

Este periódico satirico con caricaturas, cuesta por suscripcion:

Un mes... 3 rs.
Un trimestre... 9
Un semestre... 18

Un número suelto DOS cuartos. Cada mano CUATRO rs. en toda España.

SE PUBLICA CADA CUATRO DIAS.



Redaccion, Administracion y despacho central, Génova 1ª SEVILLA.

Los pedidos y reclamaciones se dirigirán al Sr. Administrador del PADRE ADAM.

VENTA Y SUSCRICION EN MADRID: Kiosco de la Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

PERIODICO SATÍRICO.

BONITA PERSPECTIVA!

Espanoles:

La guerra civil ha comenzado.

En los campos de la Mancha y en otros puntos, se ha vertido ya sangre española, resultando muertos, heridos y prisioneros.

Pobre España! pobres españoles!

Qué estrella tan fatal persigue á esta desgraciada nacion que parece destinada á devorarse á sí misma?

Luchas sangrientas de hermanos contra hermanos, prisiones, represalias, fusilamientos, incendios, devastaciones, pillaje, desmoralizacion! Este es el cuadro horrendo que se dibuja en nuestro horizonte.

Quiénes son los autores de las desdichas que se preparan?

Quiénes los responsables ante Dios y los hombres?

Los que por su ignorancia ó por su desmedida ambicion, han torcido el curso por donde los pueblos se encaminaban á través de la última revolucion en demanda de su mejoramiento social y económico.

NO VERANEA.

Un periódico de Madrid ha dicho que el Padre Adam piensa pasar dentro de pocos dias á tomar los baños de Vichy.

No sé quien le habrá comunicado al colega un asunto puramente privado del Padre; que no es de los que se rozan con los de su vida pública y que por consiguiente está fuera de los alcances de la publicidad siquiera sea la mas intemperante.

Y cuenta, que ningun cuidado se le dá al Padre de lo que puedan decir los noticieros de oficio, respecto de sus actos privados, pues á semejanza de uno de los candidatos al trono que hasta se acuesta en medio de la calle para que nada tenga de privado su vida privada, no da un paso que no pueda pasar sin peligro para el orden y las instituciones vigentes, des-

de su hogar doméstico del Paraiso, hasta los ventilados dominios de la publicidad gacetillera mas exagerada.

Es cierto, sí, que el Padre tenia proyectado tomar las aguas este verano; pero no en Vichy, como asegura el colega, que allá vá el general Prim, y donde vaya este señor no irá el Padre Adam, á fin de evitar que algunos correligionarios ardientes quieran hacer con él lo que con el profeta Jeremias, á quien le tienen preparada una buena candelada donde quemarlo vivo, por haber cometido el delito de comer con el señor presidente del Consejo de ministros en uno de los gaudeamus que da este señor con bastante frecuencia.

El Padre proyectaba poner en remojo su respetable humanidad, no por falta de salud, sino para seguir la corriente de la moda que exige bañarse aunque no haya necesidad; y pensaba hacerlo en Fuentisanta ó en San Sebastian; pero la clase de visitas que ha empezado á recibir el primero y el temor de la futura guerra civil que tendrá lugar cerca del segundo, le han determinado á no tomar aguas en la actual estacion, así se asen los pájaros ó le escomulgue la caprichosa é intransigente moda.

Y no es solamente el temor á las partidas que asaltan los establecimientos balnearios, ni la inminente guerra civil con su lucido acompañamiento de horrores lo que retrae al Padre de darse unas cuantas zambullidas y quedarse parapetado tras las tapias de su Paraiso, no; el Padre no teme á los salteadores que nada tendrían que incautarle, á no ser su hoja de parra, ni á los carlistas á quienes no cree mas temibles que á los demás partidos monárquico-democrático-progreseros.

El Padre Adam no le tiene miedo á nadie ni á nada.

La prueba de ello es, que no se ha muerto de los diferentes sustos que lleva recibidos desde que triunfante la gloriosa, subieron al poder los Sagastas y los Figuerolas, y empezó la brillante época de las circulares, de las reorganizaciones y de los impuestos personales incobrables.

Pero, ¿cómo es posible que el Padre abandone hoy el candente terreno de la

política, cuando una verdadera espada de Damocles está suspendida sobre la cabeza de los españoles?

¿Qué patriotismo sería el dejar sin oportuna vigilancia la astuta trama que se está urdiendo á la sombra de las conspiraciones carlistas?

¿Cómo desamparar en estos momentos los derechos individuales espuestos a amor que le profesa Sagasta y compañía amor que puede calificarse con el apodo de desastroso?

Me iré á tomar baños con la tranquilidad de un progresista de pura raza, cuando veo que se ha logrado cegar á muchos colegas liberales de buena fe con el del peligro que corre la libertad?

Dejaré huérfano al partido republicano cuando para él precisamente supongo no sé si con fundamento, que se han empezado á tomar las medidas inauguradas con la esposicion y decreto del 22, y la publicacion de la ley de 17 de Abril de 1821?

De ninguna manera.

El Padre no puede veranear y no veraneará, á menos que le sometan á un consejo de guerra ordinario, por sorprenderlo con la pluma ó el lápiz en la mano, que equivocadamente tomen por una carabina rayada ó un cañon de á 24 reforzado, que á estas equivocaciones será muy fácil estar espuestos todos los ciudadanos con el nuevecito orden de cosas que se ha planteado para la canicular estacion del presente año de desgracias.

Queda probada la falsedad de la noticia que da el periódico de la corte sobre la salida á baños del Padre Adam.

Resta solo añadir que continuará en el Paraiso, para si Vds. gustan mandarle alguna cosa..... recibirla.

YA PARECIÓ AQUELLO.

Si esto es revolucion, que venga Dios y lo vea.

Son palabras que dije á los quince dias de la revolucion de setiembre.

¿Será verdad que el gobierno es impotente para combatir á los enemigos de la libertad?

¿Tantos son los enemigos de esta ser-
ra?

Si el gobierno, contando con un ejér-
o bien armado, bien pagado y entu-
asta por la libertad;

Si el gobierno cuenta con la decision
celo de los empleados civiles que de-
n ser tan amigos de la libertad, como
pueda serlo;

Si el gobierno cuenta con la recau-
acion de las contribuciones cuyo pro-
ecto debe irlo guardando para hacer
ente á los referidos enemigos, toda vez
te á casi nadie se le paga hace meses;
Si contando con los tribunales, que de-
n ser amigos de la libertad cuando son
ombrados por un gobierno tan apasio-
ado de ella;

Si contando el gobierno con todos los
ementos que dejamos referidos, y otros
uchos que en gracia de la brevedad
ejamos de referir, no espera anonadar
los enemigos de la libertad, sino coar-
ndo etas misma libertad, ¿qué se pue-
deducir de un fenómeno tan ines-
icable?

Lo que de esto se desprende, es fá-
l apreciarlo mirándolo bajo su verda-
ero punto de vista.

Una de tres:

O el gobierno nó ama la libertad co-
o la aman los verdaderos liberales,
O hay mas enemigos que amigos de
libertad en España,

O aquí no hay mas que una pura co-
edia en que se representa el amor á
libertad para eternizarse en el po-
er los hombres, llámense unionistas, llá-
ense progresistas, llámense moderados,
ámense absolutistas.

Que los hombres que componen el go-
erno, no aman la libertad con el mis-
o entusiasmo con que parecia que la ama-
an cuando estaban en la emigracion,
s indudable; pues nadie tiene miedo del
bjeto amado y el gobierno tiene mie-
o á la libertad, como tiene dadas re-
etidas pruebas.

Si hay mas enemigos que amigos de
a libertad en España, escusadas son to-
as cuantas medidas represivas se to-
nen contra aquellos, pues generalmen-
e concluyen por triunfar los mas de los
ue son menos por aquello tan sabido de

Nos derrengaron á palos
los pícaros sarracenos;
que Dios protege á los malos
cuando son mas que los buenos.

Y si lo que aquí se representa no es
ras que una comedia, como mas de una
vez se lo ha figurado el *Padre*, pre-
iso es convenir en que la están de-
empeñando con poquísima gracia y con-
luirán por ser silbados de una mane-
a tremenda, si es que el público no les
roja á la escena las localidades y los
rastros que á mano encuentre.

Desde que tuvieron lugar los tristísi-
nos y lamentables sucesos de Cádiz y
e Málaga, viene el *Padre Adam* es-
udiando con esquisita atencion la mar-
ha de los hombres que tan fatalmen-
e tomaron el cargo de dirigir la revo-
ucion, y observando el mas pequeño de-
alle de la obra que se quiso iniciar im-
rudentemente en Andalucía, y como por-
ría de ensayo con las reorganizaciones
nmotivadas de la milicia ciudadana que
olo habia dado muestras de amor al
orden y á la libertad.

Desde aquella época fatál, entrevió el

Padre que lo que se deseaba era una
situacion de fuerza para realizar un pen-
samiento hácia el cual ha mostrado el
pueblo español en su inmensa mayoría
marcadísima repugnancia.

Los carlistas han venido, sin querer-
lo, á favorecer aquel deseo que cono-
cido del partido republicano, lo ha ve-
nido contrariando á fuerza de prudencia
y mesura.

Pronto hemos de saber á que atener-
nos sobre el particular.

Si lo que se ha venido diciendo ha-
ce quince ó veinte dias de planes carlistas,
es una verdad y cuentan con los pode-
rosos elementos que le han atribuido pe-
riódicos que aunque monárquicos nada
tienen de carlistas, y que han dado mas
bombo que los mismos partidarios de Cár-
los VII, no estrañáramos ciertamente
que el gobierno tomara sus precaucio-
nes, pero nunca restableciendo una ley
cuya medida ha hecho exclamar á los
que están escamados: Ya pareció aque-
llo.

Que quiere decir: ya la cosa va to-
mando color; tras del restablecimiento
de la ley de 17 de Abril solo para apli-
carla á los que conspiran á mano arma-
da contra una Constitucion infringida y
una monarquia nominal, vendrán los es-
tados de sitio y las suspensiones de to-
da garantia individual.

Si el gobierno no tuviese mas fin que
la consolidacion de la libertad, para na-
da habria necesitado el trascendental pa-
so que acaba de dar en sentido reaccio-
nario. Un simple llamamiento á los hom-
bres libres, habria bastado para que si
existia un peligro sério para la libertad,
hubiese sido conjurado.

El paso dado por el gobierno, indica
que para combatir á los carlistas, so-
lo piensa apoyarse en la fuerza bruta y
no en la opinion pública.

La opinion pública dejará, lo que es
consiguiente, al gobierno que combata
con sus soldados, con los soldados que
pueda contar, y permanecerá, cruzada de
brazos siendo mera espectadora en la lu-
cha de una dinastía contra otra dinas-
tía; porque fuerza es decirlo con toda cla-
ridad, con toda franqueza, cual cumple
á periodistas de conciencia que desempe-
ñan fielmente su mision: esas medidas
estremas no son tomadas para resistir
á los enemigos de la libertad: son, sí,
los preliminares de la gran lucha que
se va á entablar entre los distintos can-
didatos que aspiran á colocarse en el des-
trozado trono que dejó vacante Isabel II á
mediados de setiembre del año pasado.

El tiempo demostrará si el *Padre*
Adam tiene bien estudiado el asunto.

Lo mismo que sin necesidad de estu-
dio está convencidísimo de que al pue-
blo, y solo al pueblo serán otorgados los
atributos soberanos que se van á dis-
putar los candidatos con feroz y desu-
sada saña.

Pero todo esto, doloroso es decirlo, ha
de costar muchos sacrificios á este mis-
mo pueblo que aun cuando triunfe, siem-
pre será á costa de su sangre, de su re-
poso y de su riqueza.

Cuando los pueblos sean suficientemen-
te instruidos, conocerán su fuerza colec-
tiva y dejarán de ser los instrumentos
de la misma opresion que hoy los enca-
dena y sacrifica, porque la falta de ins-
truccion es la que hace que los pueblos

vayan sumisos á los campos de batalla
para servir, no sus intereses ni su li-
bertad, sino los intereses, las pasiones
y hasta la vanidad de una sola perso-
na ó familia.

NOTICIAS NACIONALES.



(Imitacion de la Correspondencia.)

Un maestro de escuela de la provincia de
Valencia, se ha negado á jurar la Constitu-
cion.

Es punto menos que imposible que los
chicos puedan aprender á leer y escribir con
un profesor que se resiste á cumplir tan pa-
triótico deber.

Hoy no ha llovido en ningun punto de
España, ni de sus posesiones de Ultramar.

Ayer se levantó una partida de cinco hom-
bres y medio, y segun se asegura, se acostó
por la noche á la hora de costumbre.

Parece que llevaban boinas y un letrero
que decía Cárlos VII. Desde léjos se adver-
tía que llevaban trabucos naranjeros.

Ignoramos si la partida seria carlista, ó
si iba armada.

El alcalde de un pueblo de más de 25 ve-
cinos ha jurado la Constitucion en medio del
más indescriptible entusiasmo.

Con el mismo júbilo se ha recibido por
aquella autoridad y vecindario la ley de 17
de Abril de 1821.

Es una barbaridad lo de gente que emi-
gra de las provincias andaluzas, huyendo de
los demagogos calores que traen metidas en
un puño á las familias acomodadas.

Ayer reinaba en todas las provincias la
más perfecta tranquilidad.

Ayer reinaba gran agitacion en las pro-
vincias, á consecuencia de los movimientos
carlistas.

En algunos puntos ha habido palos y
muertos y heridos; pero el orden no se ha
turbado en lo más minimo.

Sobre si uno era más patriota que el otro,
se promovió ayer tarde una acalorada dis-
puta entre dos individuos, que concluyeron
por liarse á garrotazos, sin que tuviera la
cuestion otro desagradable resultado que al-
gunos chichones y desigualdades en la piel
de ámbos.

El acto tuvo lugar en medio del orden
más perfecto.

Hoy ha convidado á comer el general
Prim á varios amigos.

Es probable que tambien los convide á
cenar y mañana por la mañana á almorzar.

Se sabe por conducto fidedigno, que las



CONSECUENCIAS QUE PUEDEN RESULTAR DEL RESTABLECIMIENTO DE LA LEY MARCIAL.

EL AUTOR —Nada, al tribunal militar: se ha cojido á Vds. con las armas en la mano y no hay escapatoria.

ALGUNOS PERIODISTAS.—Pero, señor, si nosotros no tenemos mas armas que estas plumas, y el real decreto se refiere.....

EL AUTOR.—Hombre, no sean ustedes gilandones: aunque la letra del decreto se refiere á las armas que no se cargan con tinta, su espíritu deja conocer que á ellas hay que someterlas tambien al mismo régimen curativo, pues tienen el peligro de poderse hacer disparos de viva la república! cosa que no me hace maldita gracia.

Conque, adelante, que el tribunal ya está impaciente.

clases que dependen del Estado están animadas del mejor deseo de cobrar, y que apoyarán al gobierno en cualquier medida que tome en este sentido.

Tambien se asegura que el gobierno ha dicho que no es sastre y que por consiguiente no tomará medidas sobre el particular.

Es falso, falsísimo, de toda falsedad, que el gobierno de S. A. tenga el propósito de apoyar ninguna candidatura especial para el trono semi-vacante.

El gobierno se someterá á lo que la mayoría de las Cortes determinen.

No faltaría más dia de fiesta.

Cuidadito con otra.

Se asegura que los periódicos radicales están pitorreando (1) en grande con el go-

(1) Pitorreo: acción de pitorrearse.—Echar la guasa, bromearse, hablar con sorna.—Dicc. de la lengua de Fuera, letra P.

bierno, al hablar en serio de apoyarlo para salvar las conquistas de marras.

No es cierto.

Personas que por sus relaciones oficiales deben estar bien enterados de los secretillos, aseguran que si seguimos así, siquiera una docena de dias, no nos vamos á entender unos á otros, como no sea á balazos.

Un capitán de Voluntarios de la Libertad sostuvo una cuestion con otro sugeto, porque este llevaba una margarita en el ojal.

El lance no tuvo más consecuencias que sacudirse un regular surtido de bofetadas.

Corre por ahí la voz de que será milagro que el gobierno, con el fin de salvar la libertad amenazada, no trate de coartar ese derecho inesplicable que tiene todo español á publicar lo que le salga del pecho.

Es preciso convenir en que no se puede gobernar á gusto, con periódicos de oposicion. Lo mismo le sucedia á los moderados.

OPINION GENERAL

DE LOS UNOS Y DE LOS OTROS

sobre el REAL decreto del dia 22.

Un reaccionario.

—¡Magnífico, soberbio documento! ¡qué bien se toma de capa en él á la libertad! Este Sagasta vale más oro que pesa. ¿Quién decia que Sagasta era progresista? Sagasta es de los nuestros; y sino lo es, merece alistarle cuanto antes en nuestra comunión.

Un carlista.

—¿Se creará el gobierno que con haber publicado la ley marcial nos tiene fuera de combate?

¡Ilusiones engañosas, livianas como el placer!

Lo que ha hecho con la ley marcial es acabarse de enagenar las pocas simpatías que le tenían algunos republicanos atrasados.

El restablecimiento de la ley de 17 de Abril de 1821 nos ha venido á hacer

El caldo gordo. Ni que el gobierno fuera gente nuestro, habria hecho más en favor nuestro.

Sagasta es un progresista que lo entiende.

Un democrata-monárquico.

—¡Caracoles! ¿Sabe Vd. que estoy casi escamado con el liberalismo de Becerra?

¿Cómo diablos le habrán hecho creer a sus compañeros de gabinete que el recurso de los reaccionarios es lícito emplearlo a los gobiernos liberales?

¿Me habrán mistificado á Becerra?

Aunque Becerra yá está en el otro mundo y nada tiene que ver en este.

Esto se saca de andar con malas compañías.

Desde que los demócratas andamos entre progresistas, estamos como atonados.

¡Cosa estraña; andamos también reueltos con los unionistas y no nos contagiarnos de esa astucia y saber que tienen por castigo!

No lo entiendo, ni tengo para qué entenderlo. Ahí está Sagasta y Prim, y Topete, y otros liberalotes que pensarán por nosotros y nos traerán un rey demócrata, que es cuanto necesitamos.

Peró..... caramba, lo que es el decreto el día 22 me hace cosquillas.... y cuidado que el pícaro está liberal; pero....

Un republicano.

He leído el decreto y el preámbulo del decreto del día 22.

No me ha sorprendido.

Lo estaba viendo de venir.

Bueno; allá que se las entiendan ellos solos con los carlistas.

Cada vez estoy más convencido de que las revoluciones en España no serán más que cambio de personas, mientras no se haga una en la cual se distribuyan muchos palos en lugar de empleos.

Decididamente á esta gente le está perdiendo el cuerpo leña, mucha leña.

Peró, muchísima leña.

Esto no hay quien lo endereze de otro modo.

Un progresista puro.

—Calle, pues es nada menos que el establecimiento de aquella ley que siempre traían entre manos los moderados a que ha decretado Sagasta.... En fin, Sagasta es progresista y los demás ministros son lo mismo, ó demócratas y unionistas; conque á la libertad nada le perjudicará esa ley.

Un progresista de papel.

—¿Será verdad que la libertad no tiene mayores enemigos que nosotros?

No puede ser eso, cuando están con nosotros los demócratas-monárquicos, que a Vds. ven si serán liberales, y los de la union que también se llama liberal.

No me parece que merecemos el apodo de enemigos de la libertad; si nos dieran el nombre de tontos, vaya, podría pasar....

Porque á decir verdad, nosotros no hemos perdido la libertad más que cada vez que hemos sido gobierno; y eso porque nos han engañado, como ahora creo que nos la van á *diñar* con achaque de oprimir á los carlistas.

Dicen que la medida tomada el 22 por Sagasta es cosa de rechupete.

De todos modos, bueno será estar vi-

gilantes y seguir... mamándonos el dedo.

Un unionista.

—Esto vá saliendo á pedir de boca.

Vá, como una seda de suave.

¿Cuándo se le dará el puntapié á los demócratas y progresistas?

Apesar de que no nos estorban; todo lo contrario, nos sirven para sacar las castañas del rescoldo y que nosotros nos las comamos despues. Este picarillo de Sagasta es arrojado. ¿Quién de nosotros habria sido capaz de restablecer la ley de 17 de Abril?

Nada, sigamos calentándolos para que acaben con los republicanos con achaque de destruir á los carlistas, y despues....

¿Despues? Castilla, Castilla, por el rey D. Nuestro Candidato, que ya parecerá.

Y luego, ancha Castilla. La tierra de Promision es nuestra.

(Continuará.)

FLORES DEL PARAISO

(CON ESPINAS).

La esposicion y decreto del Sr. ministro de la Gobernacion sobre orden público, lleva la fecha del 22 de Julio.

En el mismo día entró la Canicula.

La época de la hidrofobia y de las bollas de estrignina.

¡Ojo!

Dice *El Imparcial* que un jóven de bella figura, elegante y muy estimado en Madrid, era esperado por los carlistas con un importante mensaje, añadiendo que este simpático y delicioso jóven no hace aun un mes que era unionista.

En cuanto empiece á recibir unionistas en su seno el partido carlista, es cuando van á quedar partidos por el eje.

Que se miren los partidarios de Carlos VII en el espejo de á lo que se hallan reducidos los progresistas, y saquen la consecuencia.

En Chamberi fueron aprehendidos seis fusiles escondidos dentro de un baul.

A consecuencia de esta aprehension, fueron puestos en la cárcel de Villa seis individuos á disposicion del juzgado.

No me parece mala idea la de poner en la cárcel un individuo por cada fusil que se descubra.

Los diputados de la minoria republicana Pierrad, Garcia Lopez, La Rosa, Rubio y Cala se avistaron con el general Prim y por espacio de más de una hora estuvieron esforzándose en convencerle del mal camino en que entraba el gobierno, restableciendo la ley marcial.

Todo fué inútil. La comision republicana sacó de la entrevista lo que el negro del sermon.

Es mucho general, el general Prim.

La comision debió haber previsto el resultado que habia de obtener.

Cuando un gobierno casi progresista se encapricha en tomar una resolucion, no hay dios que le haga bajar el dedo.

Los republicanos que no quisieron jurar la Constitucion y que no la reconocen como suya, están que tiran los treinta dineros por la embestida que aquella ha sufrido con el decreto del día 22.

Conque, ¿me quieren ustedes decir, cómo

estarán los que la juraron y la besuquearon con tanto entusiasmo, como hija legítima?

Deben estar inconsolables.

Y los progresistas, ¿cómo estarán los pobrecitos?

¡Figurense ustedes!....!.....!.....!

Están los infelices como si tal cosa hubiese pasado.

Se dice que para que los progresistas cayeran en el lazo y aplaudieran la medida de restablecer la ley marcial, áncora de todos los ministerios reaccionarios, se les hizo creer que los carlistas tenían intenciones de restablecer los conventos de frailes y devolverles todas las fincas vendidas, quitándoselas á sus actuales poseedores.

Fué lo bastante.

También se asegura, que aunque el ministerio que preside el general Prim, vá huyendo del peregil, al fin le vá á dar en la frente.

PARTE OFICIAL.

S. A. serenísima el Regente del reino, (Q. D. G.) los señores presidente y ministros de su consejo y demás parientes, amigos y conmitones, continúan sin la novedad en su importante salud.

La jóven y desgraciada Constitucion es la que está enferma de mucha gravedad á consecuencia del último porrazo que le dieron algunos de sus queridos papás.

PARTES TELEGRÁFICOS.

(Servicio particular del Padre Adam.)

Los diputados de la minoría, los clubs, todos los que han jurado la Constitucion y muchos que no la han jurado, protestan contra la ley del Sr. Marcial.

Se asegura que el gobierno contesta con mucha pachorra:

Predícame, Padre; que por un oído me entra y por otro me sale.

ÚLTIMA HORA.



¡Tranquilidad inalterable!!

ANUNCIO.

LA VERDAD Á LAS ALDEAS.

Este interesante folleto, del que van agotadas cinco ediciones, se encuentra de venta, al precio de UN REAL, en el despacho de este periódico.